

en el siglo XIV, constituirá no sólo un terreno de examen de los alevines y de enfrentamiento entre los profesionales de la argumentación, sino un lugar de análisis e investigación de las condiciones, posibilidades y limitaciones del discurso racional del mismo. Artes de la razón son también los recursos de interpretación y de discusión en un mundo radicalmente contingente (obra del creador), y radicalmente equívoco, analógico, poblado de signos. Artes de la razón son, en especial, los repertorios dialécticos y los artificios metódicos. El más conspicuo de estos artificios es la demostración.

La obra está dividida en tres partes. I. *Perspectivas*: perspectivas históricas y perspectivas temáticas. II. *El campo de la argumentación*: Lógica y argumentación, signos, pruebas y demostraciones, la prueba como profesión. III. *El ámbito del conocimiento*: cuadro de la ciencia demostrativa, demostración y conocimiento, demostración y explicación. Este estudio pretende ser no sólo una contribución al desarrollo de la historia de la lógica, sino una invitación al trato con otras historias pendientes en la perspectiva general de la nuestras ideas, usos y recursos argumentativos y cognitivos. El final del ensayo es también una suerte de principio: apunta algunas líneas de transición y cambio desde el mundo medieval de las pruebas discursivas hasta el nuevo mundo de la ciencia moderna de los siglos XVI y XVII, que pueden tomarse como sugerencias para una agenda de trabajo más allá de este libro.

JORGE M. AYALA

TOMÁS DE AQUINO, *Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*. Traducción: Ana Mallea. Estudio preliminar y notas: Celina A. Lértora Mendoza. Pamplona, Eunsa, Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista, 2000, 427 pp.

No existe aún en español la traducción de la obra completa de Santo Tomás de Aquino. Por esto saludamos con satisfacción la traducción al español *del Comentario a la Ética a Nicómaco de Aristóteles*, obra de dos profesoras argentinas: Ana Mallea (traductora) y Celina A. Lértora Mendoza (introducción y notas). No incluye el texto latino, siguiendo en esto la norma de la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista de la Universidad de Navarra. En el Estudio preliminar, la profesora Celina A. Lértora desglosa aspectos fundamentales de la Ética de Aristóteles y de la originalidad de la traducción de santo Tomás. Así, cuenta la historia de las traducciones latinas de la Ética aristotélica (*vetus et nova*), quiénes la han comentado y los problemas que planteó para los cristianos la recepción del Filósofo pagano. En cuanto a santo Tomás, éste "quiso ser fiel a Aristóteles pensando por cuenta propia todos los problemas nuevos que se le presentaban o en aquellos puntos en que su adhesión religiosa no le permitía seguirle".

La *Ética a Nicómaco* representó un viraje notable del pensamiento ético medieval, ya que la antigua visión de la conducta humana pasó a ser sustituida por otra de tipo temporal y naturalista. ¿Cómo conciliar una moral natural con una moral religiosa y teológica? Primero, depurando los textos; segundo, comprendiendo al autor de los mismos, su intención; tercero, aprovecha lo que considera valioso de Aristóteles para enriquecer su propia doctrina. Santo Tomás no hace con Aristóteles obra arqueológica, historia de la filosofía, sino filosofía. Expone con objetividad la doctrina de Aristóteles, aun aquellos puntos con los que no concordaba, y, a la vez, expresa su propio punto de vista sobre los mismos. Aquí está la originalidad del Aquinate. La diferencia entre los dos filósofos es evidente: para Tomás la moral está ligada a la metafísica y a su concepción del universo creado. La libertad o libre albedrío, base de la moral, tiene un fin, que es Dios, único que puede colmar nuestra felicidad. El aquinate no fue un aristotélico, como lo fueron Avicena o Averroes. Tomás sobrepasó a Aristóteles al fusionar su naturalismo con el idealismo de Platón atemperado por la visión de Agustín y enriquecido con las aportaciones de algunos árabes y judíos (Maimónides). La profesora Celina concluye su estudio ratificándose en la opinión expuesta: la originalidad de la *Ética a Nicómaco* de Aristóteles. La obra incluye una sucinta Bibliografía sobre Fuentes, traducciones y estudios. En cambio, no incluye índice onomástico o de materias.

JORGE M. AYALA